

LA "BALSA DE LA DEHESA" de Soneja

-V. Palomar Macián-



Vista general de la cumbre en la que se localiza la Balsa de la Dehesa.

Nadie espera encontrar balsas de agua en las cumbres, como tampoco espera encontrar fuentes. Sin embargo, cuando el excursionista se va acercando a la zona que llaman "de la Dehesa", una imponente meseta cubierta de pinos le domina desde su altura. En medio de un paisaje donde las ramblas son pedregales secos y los barrancos hendiduras con apenas algún balsón después de las lluvias, hay que subir a lo alto de una montaña para encontrar una charca permanente que ya sirvió de cazadero a los primitivos pobladores de la comarca...

E. Valdeolivas (Cuadernos de Campo)

PARA LLEGAR A NUESTRO DESTINO



El acceso a la "Balsa de La Dehesa" puede realizarse siguiendo varios caminos. Nosotros recomendamos acceder por la carretera de Soneja a Azuébar para tomar desde ella la "pista de Algar" que comienza antes de llegar a esta última población, o bien continuar hasta sobrepasar Azuébar siguiendo a continuación el "camino de la Dehesa" que principia a la derecha de la carretera, poco antes de llegar al desvío que conduce a la cercana población de Chóvar. Este camino nos llevará directamente a la "Balsa".

"BALSA" DE LA DEHESA



FICHA TECNICA

Zona: Sierra de Espadán (Soneja)

Duración: Media Jornada.

Temas: Paisaje y Arqueología.

Tipo: Rural.

Dificultad: Nula.

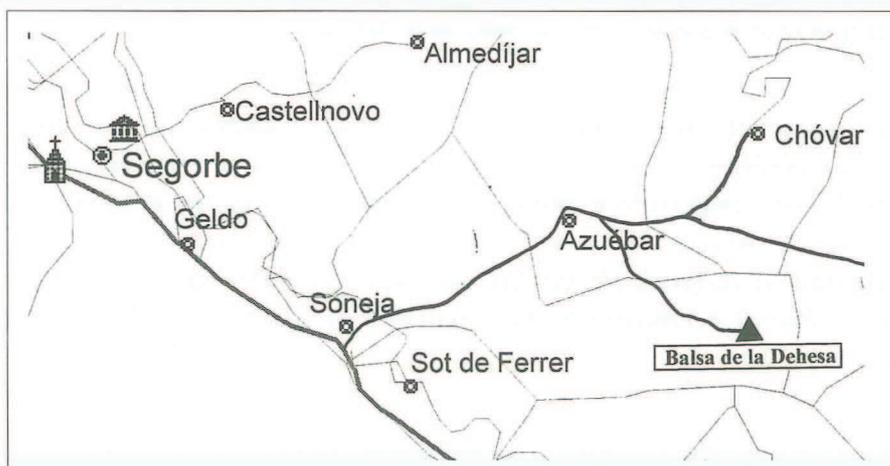
Material Recomendado: Cámara fotográfica y ropa adecuada.

Vehículo: Coche, moto o bicicleta hasta la misma Balsa.

Epoca recomendada: Durante todo el año. Se recomienda la visita durante la primavera.



La Balsa de la Dehesa por su lado Norte.

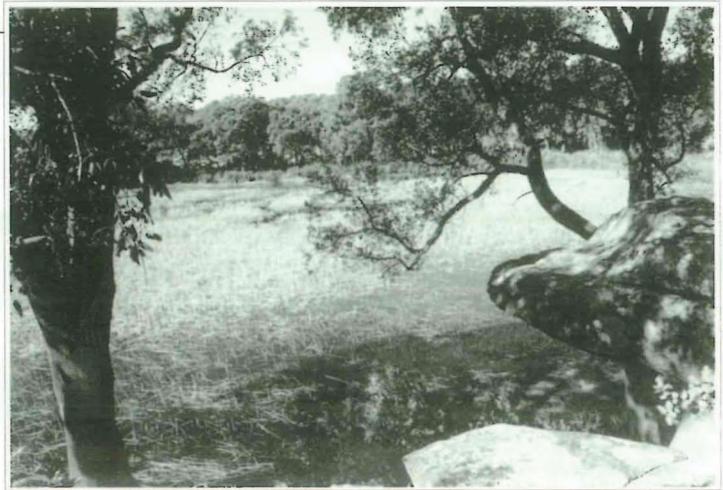


Localizada en plena Sierra Espadán, sobre la cima de una elevación desde la que se domina la amplia cubeta del barranco de Escalas y buena parte del valle medio del río Palancia, la denominada "Balsa de La Dehesa" es un lugar privilegiado que contrasta notoriamente con la zona que le rodea.

En este lugar, a 440 metros de altura sobre el nivel del mar, causa cierta sorpresa encontrar dos pequeñas lagunas distantes entre sí tan solo 200 metros que originan una reducida área húmeda muy frecuentada tanto por los ganados (de ahí el nombre de "Dehesa" con que es conocida) como por todo tipo de animales para su aprovisionamiento de agua, confiriéndole una importancia ecológica de primer orden incluso tras la destrucción de una de estas lagunas por su utilización como cantera para la extracción de arena.

A pesar de este importante deterioro, de los últimos incendios y de las nefastas repoblaciones forestales realizadas en el lugar hace ya algunos años, la zona conserva casi intacto un alto valor como reliquia del bosque mediterráneo predominante en la sierra en tiempos pasados. En efecto, la laguna, de una forma casi circular que recuerda su origen kárstico, se encuentra rodeada por una densa vegetación formada por encinas centenarias, alcornoques, pinos y carrascas que han mantenido un microclima excepcional apenas sin variaciones a lo largo de los siglos.

Desde el punto de vista geológico la formación de los estanques se debe a la propia configuración del terreno. Efectivamente, la Balsa se sitúa sobre areniscas triásicas muy compactas por debajo de las cuales se desarrollan margas arcillo-

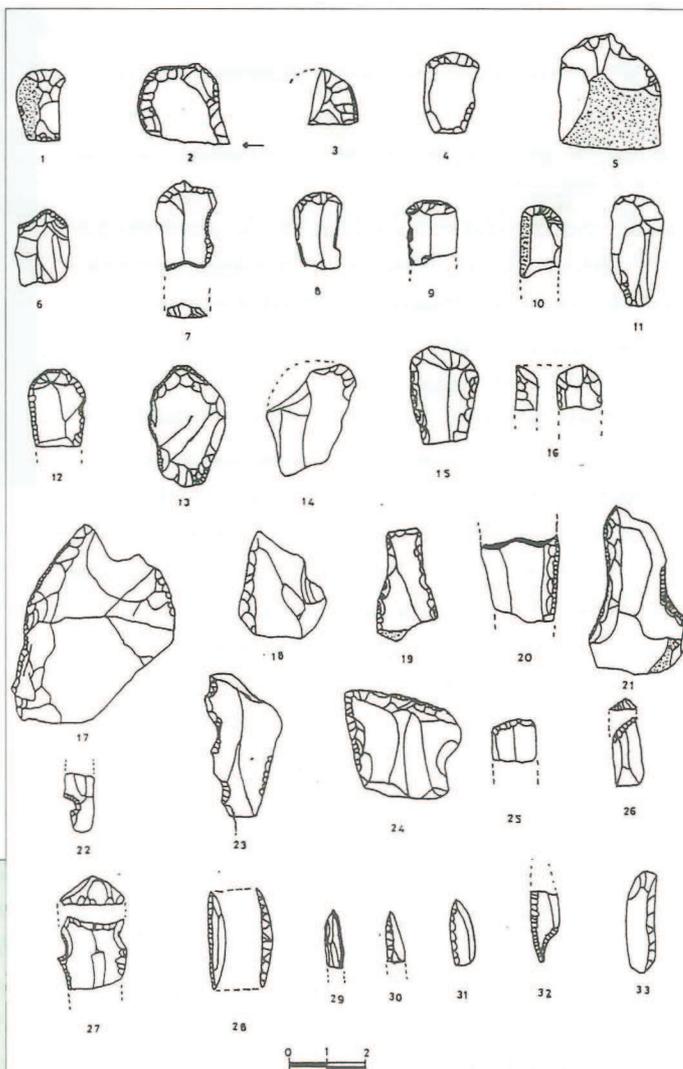


sas que resuelven la impermeabilidad del suelo. La erosión atacó las zonas más débiles originando minúsculas vaguadas que con el tiempo se convirtieron en pequeñas dolinas, más tarde cubiertas por el agua procedente de la escorrentía de las laderas cercanas.

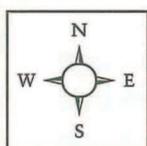
Sin duda, todas estas circunstancias que hemos mencionado debieron influir en la ocupación de los alrededores de ambas lagunas por el hombre primitivo durante el Paleolítico, ya que en ellas se encontraría caza abundante y una gran variedad de frutos silvestres con que alimentarse. La ocupación humana del lugar se produjo en torno a estos estanques, junto a los cuales los primitivos cazadores debieron situar sus campamentos y apostaderos para conseguir las piezas que constituían la base de su alimentación. Prueba de esta ocupación son los numerosos útiles de sílex que han llegado hasta nosotros a pesar de que las intensas remociones del terreno ocasionadas por las palas excavadoras para la extracción de arenas han destruido parte del depósito arqueológico. Algunas de estas piezas pueden observarse en la actualidad expuestas en las vitrinas del Museo Municipal de Segorbe.

El estudio de las características de estos útiles (raspadores, buriles y láminas de dorso) y su comparación con los obtenidos en otros yacimientos semejantes, ha permitido fijar con cierta exactitud la cronología de este hábitat prehistórico, que podríamos situar en torno al 11.000 antes de Cristo, fecha cercana a la fase del Paleolítico conocida como Magdalenense Superior.

Con ello, la Balsa de La Dehesa, además de su gran importancia ecológica y paisajística, se transforma en el asentamiento humano más antiguo de los conocidos hasta hoy en la comarca del Alto Palancia.



Útiles recuperados en la Balsa de la Dehesa (según Casabó y Rovira).



RECORRIDO SUGERIDO

Realizar una visita a "La Balsa de la Dehesa" supone comenzar una mañana llena de sorpresas en la que podremos admirar un minúsculo espacio natural que, afortunadamente, ha llegado hasta nosotros en un relativo buen estado de conservación a pesar de las profundas alteraciones realizadas por el hombre en su entorno. Nuestro recorrido se inicia a los pies de un robusto pino centenario, desde donde comenzaremos una pequeña y entretenida excursión en torno a la laguna deteniéndonos bajo las ramas de alcornocques, pinos y encinas que crecen vigorosos en sus márgenes...

Desde aquí, una vez finalizada esta primera etapa, continuaremos el camino hasta la segunda laguna, el denominado "Arenal", en donde podremos observar los efectos devastadores de la acción humana tanto en la misma laguna, hoy desecada por su utilización para la extracción de arena, como en su entorno repoblado por pinos siguiendo el método "tradicional" del arado del terreno.

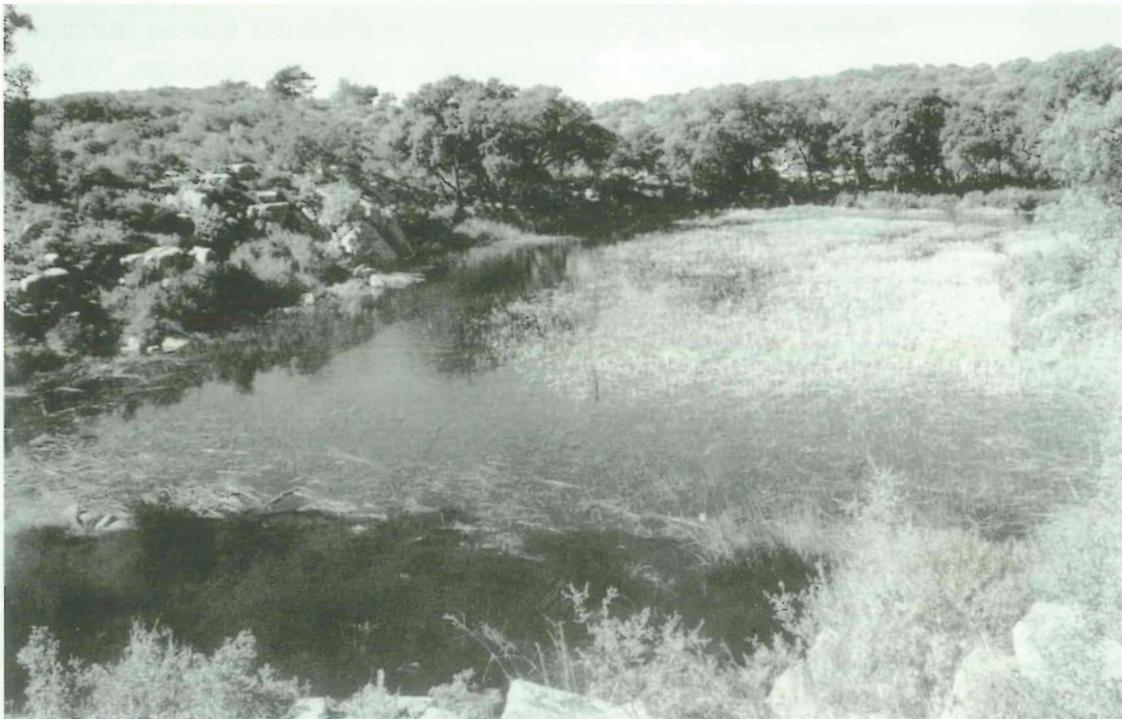
ALTERNATIVAS Y SUGERENCIAS



La excursión a "La Dehesa" puede completarse con la visita a dos poblaciones cercanas, ambas con un buen número de lugares atractivos que pueden constituir un final adecuado a nuestra jornada.

-Azuébar nos brinda interesantes rincones: su casco urbano, el castillo medieval, la Iglesia del siglo XVII o, en los alrededores, numerosas y reconocidas fuentes como la de La Teja o el manantial del Sas cuyas aguas son envasadas por su gran calidad desde 1926.

-Chóvar cuenta igualmente con atractivos parajes que permiten innumerables excursiones: fuentes como las del Lobo, la Peroleta, Tiritio y Fresca, el barranco y la fuente del Carbón, sus antiguas minas de mercurio, el Pico Bellota, el embalse de Ajuez...



CONSEJOS

Una vez más aconsejamos tomar con calma esta excursión, saborear cada rincón del recorrido haciendo altos frecuentes que nos permitan disfrutar del asombroso entorno que se ofrece a nuestra vista. El orden del recorrido antes sugerido puede ser variado: primero, el "Arenal" nos afrecherà una visión de lo que ocurre si el hombre es incapaz de respetar la naturaleza. Después, la "Balsa" será un ejemplo vivo de naturaleza milagrosamente respetada en la que el hombre fue capaz de vivir hace miles de años en simbiosis perfecta.

La mejor época del año para efectuar la visita es la primavera, cuando el estanque, si las lluvias han acompañado, se encontrará rebosante de agua y vida.

No olvides la cámara de fotografiar y, como siempre, recoge los desperdicios.



ANEXOS

VOCABULARIO:

Dolina: Agujero circular que se produce en la caliza por disolución o hundimiento de este material.

Marga: Roca sedimentaria compuesta por arcilla y carbonato cálcico.

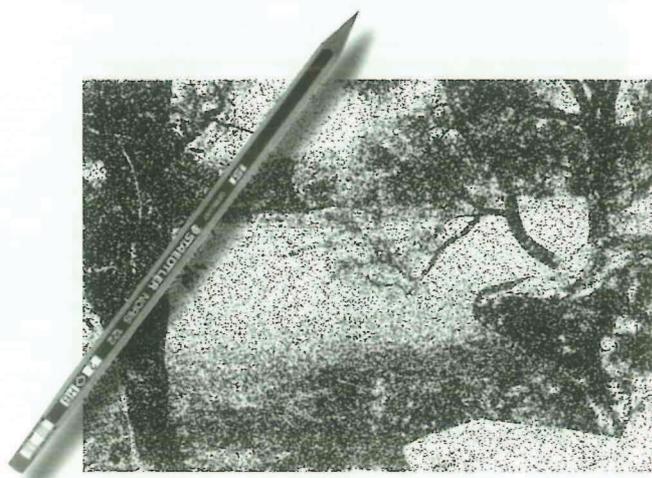
Microclima: Clima propio de un reducido espacio de terreno.

Paleolítico: Primer periodo de la Prehistoria que se inicia con la aparición del hombre y finaliza hace aproximadamente 10.000 años. Su duración se aproxima a los 2 millones de años.

Sílex: Mineral cristalino de gran dureza utilizado por el hombre prehistórico para la fabricación de instrumentos.

Triásico:

Primer periodo de la Era Secundaria que transcurre desde hace 250 millones de años hasta 200 millones de años.



BIBLIOGRAFIA

CASABO, J.A. Y ROVIRA, MARIA L.: La Balsa de La Dehesa en Soneja. Nuevo yacimiento lítico de superficie en Castellón. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 8. Castellón, 1981.

PALOMAR MACIAN, V.: La Balsa de La Dehesa (Soneja). Revista Nueva Xoneya, nº 82. Soneja, Marzo-Abril 1990.